

De ‘La noche de los volcanes’ a la señalización de geositios

EL GEOPARQUE AVANZA

Hace dos sábados, había que circular con precaución en las carreteras que miraban al volcán Cumbre Vieja de La Palma. “Había cientos y miles de personas fotografiando, grabando, cenando, viendo y disfrutando del volcán”. Rafael Gosálvez reconoce que pese a la destrucción que origina el paso de la lava, la erupción “es un fenómeno que en el pasado atrajo a la gente” y que en la actualidad se puede convertir en un imán turístico. Dispuesta a aprovechar ese reclamo internacional que existe por el mundo de los volcanes, Ciudad Real se prepara para conseguir la declaración de geoparque por parte de la Unesco y los trabajos en este sentido están avanzados.

El geógrafo Rafael Gosálvez apunta que en estos momentos trabajan en el inventario de “geositios prioritarios”, 36 en total, que se ampliarán a 100, lo que supone que un tercio de las manifestaciones volcánicas de la provincia tendrán en los próximos meses o años paneles interpretativos. Aparte, el grupo Geovol redacta un informe sobre las labores de divulgación del Campo de Calatrava, pues al fin y al cabo el geoparque es “una marca geoturística”. Aquí está incluida la página web que ya existe o las nuevas georutas, aparte de actividades como ‘La noche de los volcanes’, celebrada hace una semana en Calzada de Calatrava, los talleres en los colegios y la publicación de un libro a través de la editorial Serendipia.

Una vez realizado el informe, el comité español tendrá que dar el visto bueno y luego será la Unesco la que lo valore. El profesor indica que “en

un plazo de 2 o 3 años vendrían los inspectores para comprobar la señalización de los geositios, las iniciativas de conservación o el número de espacios protegidos por la legislación española”. Destaca el compromiso de la Diputación provincial con el desarrollo del geoparque e incluso de la iniciativa privada. No solo es que el geoparque ya cuenta con 5 centros de interpretación del vulcanismo, entre ellos el Museo de la Minería de Puertollano que está en proceso de restauración y el de Almadén, sino que además en la actualidad los turistas “pueden comer y beber los volcanes”, a través del vino y el aceite de la Encomienda de Cervera y Bodegas Naranjo, e incluso comer “magmitos”, unos pastelitos con forma de volcán en Poblete.

El proyecto de geoparque, impulsado por la Diputación de Ciudad Real, incluye las minas de mercurio de Almadén y la cuenca carbonífera de Puertollano, que es una auténtica “Pompeya paleontológica”

Cabe recordar que el proyecto de geoparque no solo incluye el Campo de Calatrava, sino que también la cuenca carbonífera de Puertollano y la minería del mercurio de Almadén. “¿Qué tiene que ver? Pues todo”, pregunta y responde el profesor. Ambas zonas son producto de la actividad volcánica en épocas anteriores. Por ejemplo,

explica Gosálvez, “la cuenca carbonífera es consecuencia de un proceso similar al de Pompeya y la erupción del Vesubio, que asoló la ciudad. “Eso sí que fue un petardazo de verdad”, señala. En Puertollano, la actividad volcánica enterró hace millones de años en cenizas la flora y fauna, que eran helechos, plantas, anfibios y tiburones. El profesor recalca que “en Puertollano tenemos una Pompeya paleontológica, y en Almadén las minas de mercurio más importantes del planeta”. De salir el proyecto según lo planteado, la declaración podría llegar en 2024 o 2025.

